

Artículo publicado el: 20/02/10

Enviado por: LEONARDO
Email: lcr78@gmail.com

Diario El Carabobeño

Carolina León

"El flamenco es más que mover faldas"

Teresa Broggi / tbroggi@el-carabobeno.com / Fotos: Cortesía Leonardo Da Cunha

En su última presentación en la capital española la dieron a conocer como la bailaora madrileña-venezolana. "Casa Patas", un reconocido tablao flamenco de Madrid, fue el lugar donde hasta el pasado 18 de enero y tras 10 funciones, Carolina León llevó de vuelta el flamenco a su cuna, esta vez experimentado en Venezuela donde si bien hay mucho por corregir, existe talento pleno para recrearlo de manera perfecta.

Invitada por el Talegón de Córdoba y Carmen La Talagona, quienes ya han venido a nuestro país a brindar espectáculos junto a León, fueron ellos mismos quienes le acompañaron durante esos días por medio de bailes en dúos.

Esa es la noticia más reciente de Carolina, pero su experiencia va más allá. Esta española se vino a los 7 años de Madrid a Caracas por cuestiones de trabajo de su papá quien laboraba en el negocio de la hotelería. "Nos movimos por Venezuela como gitanos. Llegamos a Caracas, de ahí nos fuimos a Maracaibo, Margarita, vinimos a Valencia por primera vez, luego nos volvimos a ir a Maracaibo, a Maturín y de ahí cuando tenía 22 años me fui a Maracaibo a trabajar en el Hotel del Lago donde me propusieron un pequeño ascenso para venirme a Valencia a laborar en el Intercontinental". Ese salto la obligó a venirse solita y a laborar durante dos años en el departamento de Mercadeo y Relaciones Públicas del entonces Hotel Intercontinental Tacarigua Valencia. Así, con una carrera avanzada pero no culminada de Comunicación Social, logró relacionarse y conocer la ciudad desde 2001 hasta 2003 cuando el cuerpo le pidió un cambio. "Estaba en la oficina todos los días pensando en qué hacer, mi familia de España me decía que me fuera para allá a bailar, pero yo siempre he tenido una inquietud grande por enseñar, siempre he estudiado el flamenco para mí aparte de cualquier carrera". Presentó su renuncia al cinco estrellas y aunque se la rechazaron por parecer una idea descabellada e inmadura, usó su previa experiencia de clases a 4 alumnas durante los días sábado para tocar la puerta de la Escuela Superior de Danza Cristina Gutiérrez y pedirle a esta que le alquilara "un saloncito" donde se inició con igualmente cuatro jóvenes para darles clases, mientras entregaba volantes por doquier para promocionarse como instructora en el flamenco, un mundo que simplemente es su pasión y por el cual tomó seriedad para su aprendizaje a los 18 años de edad.

"Comencé donde Cristina y un día tenía 20 alumnas, llegaron las vacaciones y me fui a España a tomar más clases para actualizarme, de pronto teníamos tantas alumnas que Cristina me dijo en broma que me iba a echar porque eso era una escuela de Ballet y yo tenía la academia llena de niñas en un salón practicando flamenco. Empecé a creer que era posible alquilar un local y tener una escuela; me lancé y conseguimos el local de La Viña (CC Siglo XXI), uno solo, de 45 metros, y

al año compramos el segundo local de al lado y ampliamos; este año arrancamos con el tercer local y una tienda de accesorios muy bella".

Claro, antes de todo este cuento mágico que se inició en la academia de Gutiérrez en 2003 y pasó a La Viña en 2005, tuvo que luchar contra el desapruebo de su padre, quien no vio con buenos ojos ni su mudanza a Valencia, ni el abandono de clases, del trabajo y de lo que comúnmente los progenitores esperan para sus hijos.

Desde 2005 han presentado 5 espectáculos la escuela como tal y el cuerpo de baile -el grupo más avanzado de la academia conformado por las 10 damas más experimentadas- ha llevado a cabo más de 15 espectáculos. Hoy en día el Estudio Integral de Flamenco Carolina León tiene un promedio de 350 chicas, que desde los 3 a los 70 años de edad, mueven faldas y aprenden técnicas desde las 3 a las 9 pm de lunes a viernes; claro, las clases para las mayorcitas no implican tanta fuerza, pero el programa ha sido adaptado hasta para mujeres embarazadas que desean continuar el movimiento andaluz con todo y su barriga.

-¿Qué hace diferente a su academia?

-Voy a todos los espectáculos de mis colegas, por supuesto, para ver el trabajo de los demás y apoyarlo, porque cada vez que hay algo en el teatro me gusta ir a verlo. Mi escuela es pequeña porque tengo poco tiempo en el mercado, de eso estoy clara. El valor más importante desde que empezamos es que enseñamos calidad y actualización porque viajo todos los años a España a tomar clases, cuando regreso les ofrezco calidad y flamenco de verdad. El flamenco no lo inventé yo y tú tienes que aclarar lo que es el flamenco tradicional. Pudiera criticar que hay quienes tienen ocho años bailando y cuando llega a mi academia la alumna no está clara en técnicas porque se pasó todo el año practicando una canción de Chambao para el acto de fin de curso y nunca le explicaron si esa canción era una rumba o qué. En mi escuela tomamos muy en serio el flamenco y más de una sale estresada, te damos todo y si no respondes te exigimos más, te tomamos del brazo y hay gente que tira la toalla. Hay quien fue a la primera clase y no fue más cuando vieron que no eran canciones de Azúcar Moreno y ya.

-¿Qué es lo primero que ocurre cuando recibe

a una chica que quiere bailar?

-A una principiante hay que educarle el oído, enseñarle a que se pare frente al espejo, que maneje la técnica por lo menos cuatro meses y luego nos dedicamos al bailecito de fin de curso. El flamenco es más que mover faldas, hay que hacerle entender a la gente todo lo que se necesita para bailar flamenco. La maestra te debe explicar lo que bailas, si es rumba y cuántos tiempos tiene. Para bailar hace falta muchas cosas. Hay montones de temas que no se usan para bailar y de eso se burlan en España, de lo que bailamos aquí, eso me molesta y he defendido mi posición no puede ser que allá crean que el flamenco aquí se baila como merengue. Dicen que le creamos una confusión al alumno, eso me molesta, pero me crea un compromiso a mí como maestra con mis alumnas que dan clases. Las nuevas alumnas tienen que enamorarse del flamenco, hablar del flamenco, investigar y conversar acerca de lo que se baila. Eso nutre, que tu maestra te hable de los exponentes del baile, que te interrogue, eso se aprecia, son detalles y quizás tonterías pero crean cultura en apenas una hora de clase.

Escenas vividas

Escenas vividas

Pura Pasión (2005)

Arrebato (2006)

Orígenes (2007)

A Camarón (2008)

Sensaciones (2009)

Añoranzas (2010). Este será el próximo espectáculo de Carolina León en el Teatro Municipal de Valencia durante el mes de julio bajo un concepto de teatro-flamenco, donde se narrará las memorias de la protagonista en escena.